

# FOLKLORE DE PROTESTA

NICOMEDES SANTA CRUZ G.

...emos visto pues, que entre las miles de cosas que son columna vertebral de nuestro cancionero popular y folklórico, hay un rico filón que trasunta la lucha social sostenida entre oprimidos y opresores, al decurso de más de cuatro siglos. Esta producción se nutre, a su vez, de dos vertientes: la creación del explotado y la del explotador (que, indirectamente, puede devenir del servi y pro patronal).

Alos ojos del investigador burgués, toda esta epopeya (que Camalillo Nieto llama "folklore de miseria") puede ser despojada de su épico dramatismo y minimizada a la condición "fónica" o "festiva"; si el ataque viene del pueblo, se dirá que "la democrática complacencia del aristócrata hacendado, permitió a la plebe confiar en esa holganza que llegó al libertinaje". Si la gratuita ofensa dimana del obrero, se aludirá al "gracejo jocundo, de innegable vena andaluz, que los criollos heredaron de la Madre Patria".

Felizmente, y desde hace sólo unos veinte años, desde Europa, América y África, están surgiendo voces auténticamente revolucionarias que cuestionan y denuncian el folklore reaccionario y sus teorías burguesas, oponiendo un "Folklore de las luchas sociales", dentro del cual se estudia este "FOLKLORE DE PROTESTA", tan antiguo como la misma historia de explotación del hombre por el hombre.

Al respecto, podemos citar al Profesor Greenway, quien introduce el término "Protest folksong" o "Folksong of protest".

"Una canción folklórica de protesta es una canción de lucha, del pueblo, caracterizada por su amargura y odio contra el opresor, y su firme decisión en fortalecer dichos sentimientos y en batallar por una vida mejor".

(Laurits Bédier: "International Dictionary of Regional European Ethnology and Folklore")

## LOS CABALLEROS DE LEÓN DE HUANUCO

Don Ricardo Palma, en su tradición "Feliz Barbero", da como fundador de la ciudad de Huanuco al conquistador Pedro de Puelles; (otros citan como fundador al Capitán Gómez de Alvarado y Contreras) pero todos coinciden en el boato nobiliario que a poco alcanzara la ciudad de Huanuco. Así, el mismo Palma agrega: "En ningún pueblo del Perú, durante el gobierno monárquico, estuvo tan marcado como en Huanuco el prestigio de la aristocracia de sangre azul. La diurnas la muchanga, el pueblo, en fin, se prosternaba ante los descendientes de los conquistadores que se acercaron en la ciudad".

La tradición en sí, se remite al Huanuco de 1620, cuando "vivía en la muy noble y muy leal ciudad de los Caballeros del León de Huanuco don Fermín García Gorrochano (...). Era don Fermín lo que se llama un piserre muy pagado de su persona y que echaba bocanadas de sangre azul. Rico y noble, no pensaba más que en aventuras amorosas".

Entrando de lleno al tema que da título a su tradición, cuenta don Ricardo que un buen día precisaba ser afeitado en tal don Fermín García Gorrochano, para lo que mandó llamar al barbero de Huanuco, llamado Higinio. Era Higinio "un indio de trabajo agitado con tres horas de retraso a su cita con Gorrochano. Pero no hizo más que presentarse ante el noble y este lo agarró a patada por toda la pieza, golpeándolo sin compasión. Alzado de miedo y dolor, al pobre indio Higinio saltó por el balcón y quedó miserable al estrellarse contra el empinado. Ferrnina Palma contando que, "una aristócrata española, vieja y decedente, arsenal ambulante de pecados", al ver al indio muerto, descalabrado bajo el balcón de Gorrochano, dijo:

—Bien hecha muerte! ¡Feliz barbero, que muere a manos de un caballero!



"El folklore no es un simple recuerdo de tiempos y costumbres ya superados, sino que refleja las relaciones de producción de la sociedad en que vive. Las formas folklóricas corresponden a determinadas formas sociales y se modifican o desaparecen de acuerdo con esta correspondencia".

(Edison Carneiro)

"Y el muerto fue al hoyo, y la justicia ni dió ni mistió, y los hidalgos de León de Huanuco dijeron pavonándose: "Así aprenderá esta canalla a tener respeto con sus amos"; "Y desde entonces quedó en el Perú como refrán la frase de la vieja: "¡Bien hecha muerte! ¡Feliz barbero, que muere a manos de un caballero!" ...

Pero lo que nunca supo Palma, es que ahí no acabó la historia, pues Gorrochano dio origen a una tradición que hasta hoy perdura, como inmediatamente veremos.

## LOS NEGritos EN HUANUCO

No hay comparsa folklórica más difundida en casi todo el Perú que las cuadrillas de "negritos". Las tenemos en Canta, Junín, La Libertad, Piura, Ica, Puno, Iy que se van. Varían los nombres: negritos, negrías, morenadas, morenos. Cambia el género: hatajo, cuadrilla, comparsa, cofradías. Pero en todas hay las mismas costumbres. Pero en todas hay las mismas costumbres: baile masculino, desfile en columna de a dos; atuendo de banda, contrabando y ligaduras; caporales y negritos, entablando sendos rullillos y campanitas; todos llevan máscara negra con caricaturizados rasgos africanoides (con excepción de Chicha, donde los "negritos" no son cholos ni serranos sino verdaderos negros, siendo innecesaria la máscara).

Promocionamos a nuestros lectores ocuparnos muy pronto de este aspecto folklórico, haciendo un estudio comparativo de estas danzas. Ahora, lo que nos interesa es, sólo un personaje que figura únicamente en las cofradías de "Los Negritos de Huanuco", él es el "Gorrochano", que tiene mucho que ver con nuestro Folklore de Protesta.

Aquí verán los lectores que en ningún momento nos hemos alejado de nuestro tema.

## "EL GORROCHANO" O "CURRUCHANO"

En los lejanos tiempos coloniales, el boato de los aristócratas huanuqueños le era imprescindible el servicio de esclavos negros. En un folclore mimografiado por el SINAMOS y editado por la filial huanuqueña del Instituto Nacional de Cultura, bajo el título de "Antología de Los Negritos", se transcribe un artículo que firma Javier Pulgar Vidal, y que dice refiriéndose a los españoles:

"Como nobles y generosos extendían sus diversiones hasta aquella infecta

murga del galpón. Así, se estilaba que todos los años para la "SEMANA DEL NIÑO", que ocurre del 24 de diciembre a la Pascua de Reyes, levantasen la esclavitud de sus negros, aunque con ciertas restricciones, pero por lo menos eran libres para buscar por sí solos que comer y beber durante aquel tiempo (...). Lujosamente ataviados, con los enviejados trajes de gala de sus amos formaban cuadrillas numerosas que al compás de un bombo y otros instrumentos recorrían las iglesias y las casas principales, visitando los Nacimientos, delante de los cuales bailaban y cantaban".

Paros que cuando llegó la decadencia a "los nobles de Pilco" al extremo de no poder sustituir sus esclavos muertos, cada "mayordomo" tuvo que recurrir a los criollos pobres o a los indios del lugar para suplir la falencia de negros en las infatigables cuadrillas de "Negritos". Así, comenzó a usarse las máscaras por los que no eran negros. Además, se empezaron a incorporar nuevos personajes en las "Cofradías de Negritos".

Entrada la República — dice Pulgar Vidal — y perdido todo el poder de los descendientes de don Fermín García Gorrochano, en cuyo escudo nobiliario se leía: "De García arriba, nadie diga", el pueblo huanuqueño que desde niño había recibido gratuitamente aroñinas de estos sádicos verdugos, tomó venganza ridiculizando al viejo Gorrochano. "Dicho y hecho" — continúa Pulgar Vidal. Integraron la cuadrilla con un nuevo personaje a quien llamaron el Viejo Gorrochano. Gran parte de la alegría que los Negritos producen en el pueblo se debe a que todo tratamiento insulta, apedrea y patea al Viejo cuando se emborracha. "Viejo Gorrochano", "Viejo Currochano" y "Viejo Curuchano", es la evolución que ha sufrido el nombre".

El vestido del "Gorrochano" es de etiqueta: lleva terno, levita, chaleco y pantalón blanco; además luce una descomunal joroba y lleva roncal en una mano y en la otra entabola una matriaca. La máscara que le cubre el rostro es un tono sanguineo, roja nariz y ojos de alcoholico, todo tipo de granos y tumores cubren su cara verdaderamente horripilante.

El "Gorrochano", que ayer encarnó al campanudo, sádico y erótomano "caballero" de la misma laya que los García Gorrochano, ahora refleja al cruel y prepotente gamentón y patrón de esas haciendas que, justamente este pasado 15 de agosto (aniversario de Huanuco), empezaron a ser entregadas a los campesinos huanuqueños, bajo la irreversible y profunda Reforma Agraria.

Y este 15, más que nunca, el "Gorrochano" fue silbado, apaballado y ridiculizado por el pueblo de Huanuco: ayer "muy noble" y hoy muy leal a su Revolución ...

